



Andrés García



Andrés García





“CRÍO, SIEMBRO, COMO Y AHORRO”

Luis Alberto Serna Valencia

UNA ESTRATEGIA DE INNOVACIÓN SOCIAL PARA LA TRANSFERENCIA DE CONOCIMIENTO
EN EL DEPARTAMENTO DE RISARALDA





Resumen

El presente artículo se refiere a la sistematización con enfoque cualitativo de la estrategia de innovación social “Crío, siembro, como y ahorro” gestionada por la Gobernación de Risaralda entre los años 2012-2015, realizada de la mano de comunidades vulnerables en situación de inseguridad alimentaria, y consistente en capacitaciones, entrega de semillas para iniciar el policultivo, entrega de aves y reparaciones locativas. Uno de los resultados más significativos de esta estrategia fue la creación de ASOVERDES, por los participantes del municipio de Balboa, Risaralda, con la finalidad de aprovechar los conocimientos y el apoyo que recibieron al hacer parte del grupo de beneficiarios de la estrategia.

Palabras clave: Innovación Social, Apropiación Social del Conocimiento, Inseguridad Alimentaria, Sistematización de Experiencias.



ABSTRACT

This article refers to the systematization with a qualitative approach of the social innovation strategy “Crío, siembro, como y savings” managed by the Government of Risaralda between the years 2012-2015, carried out by the hand of vulnerable communities in situations of insecurity food, and consisting of training, delivery of seeds to start polyculture, delivery of birds and local repairs. One of the most significant results of this strategy was the creation of **ASOVERDES**, by the participants from the municipality of Balboa, Risaralda, in order to take advantage of the knowledge and support they received from being part of the group of beneficiaries of the strategy.

Keywords: Social innovation, Social Appropriation of Knowledge, Food Insecurity, Systematization of Experiences.

INTRODUCCIÓN

Risaralda es uno de los departamentos con menor extensión territorial de Colombia. Para el año 2018, el departamento contaba con 935.910 habitantes, de los cuales el 78% habita en áreas urbanas y el 22% en la zona rural. La mayor concentración de la población se encuentra en el municipio de Pereira, y la menor población en el municipio de Balboa (Gobernación de Risaralda, 2020 p. 17).

Este departamento está marcado por la cultura cafetera. Pero además sobresalen otras actividades y productos de la agricultura, así como la ganadería, la industria manufacturera, el comercio y, en los últimos años, la metalúrgica y la producción de combustible (alcohol carburante). Entre los productos agrícolas sobresale la producción de caña de azúcar, plátano, yuca, cacao, piña, guayaba, papa, maíz, algodón, y algunos frutales. (Gobernación de Risaralda, 2020 p. 12). A pesar de esta diversidad, para el año 2014 aproximadamente 83.700 familias presentaban problemas de insuficiencia de seguridad alimentaria en Risaralda: según Muñoz (2014) el nivel de inseguridad alimentaria en hogares con niños era del 67,3%.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura FAO, una persona padece inseguridad alimentaria cuando “carece de acceso regular a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para un crecimiento y desarrollo normales y para llevar una vida activa y saludable. Esto puede deberse a la falta de disponibilidad de alimentos y/o a la falta de recursos para obtenerlos” (2020, p. 28). En el caso del Departamento de Risaralda el riesgo de padecer inseguridad alimentaria se debía a la falta de disponibilidad física de alimentos -por la prevalencia del monocultivo de café-, la utilización, que se entiende como la forma en la que el cuerpo aprovecha los diversos nutrientes presentes en los alimentos disponibles, y la pobreza, que no permite el acceso económico y físico a los alimentos.



Foto de: <https://www.freepik.com/>



Foto de: <https://www.freepik.com/>

Al respecto, autores como Drèze & Sen (1989), Maluf (1998), Parikh (1992), y Mellor (1988), citados en Patiño (2010), analizan el problema alimentario bajo la óptica de las desigualdades sociales ocasionadas por las economías de mercado, y consideran la pobreza como la falta de oportunidad para tener mejores condiciones de vida, y como el factor de mayor incidencia en la inseguridad alimentaria. Para el caso de Risaralda, el desplazamiento de la población rural hacia las áreas urbanas, por la violencia o por la búsqueda de mejores condiciones de vida, ha influido en la profundización de esta problemática. Al respecto, Pérez & Pérez dice: “el origen de la pobreza urbana se explica por el flujo de pobres rurales y, en especial, en los últimos años, esta situación aumenta con el desplazamiento por la violencia” (2002, p. 52)

En ese contexto nace la estrategia de innovación social desde la gestión pública “Crío, siembro, como y ahorro”, como parte del Plan de Desarrollo Departamental 2012-2015 de Risaralda, contemplada en el Programa 15: Seguridad alimentaria con productividad para el desarrollo y resultados efectivos. El objetivo general de este programa fue implementar, interinstitucional e intersectorialmente, el Plan de Seguridad Alimentaria, de acuerdo con el documento CONPES 113 de 2008, la Ley 1283 de 2009 y la directiva 001 de enero 26 de 2012 (Gobernación de Risaralda, 2012, p. 41).

Esta estrategia fue diseñada para generar un cambio en los patrones alimenticios de la comunidad, enseñándole no solo a cultivar, sino también a preparar alimentos nutritivos, con el fin de paliar problemas de nutrición como la obesidad. Así, se define como población beneficiaria a los habitantes de las zonas marginales, para el mejoramiento de la alimentación a través del desarrollo de “huertas caseras” y la conservación de las áreas de cultivo (Gobernación de Risaralda, 2012).

El programa se financió mediante recursos públicos de la Gobernación de Risaralda que realizó convenios con el Departamento para la Prosperidad Social (DPS); además, se utilizó dinero del Sistema General de Regalías (SGR), entregando aves de corral, semillas de hortalizas, plantas medicinales, insumos agropecuarios, y creando además una red de trueque (intercambio de productos). Sobre este tipo de estrategias para mitigar la inseguridad alimentaria, Patiño (2010), plantea que:

“Desde la década de los 80 organismos multilaterales (Banco Mundial - BM, Fondo Monetario Internacional - FMI y la Organization for Agriculture and Food - FAD) han recomendado tomar medidas políticas orientadas a eliminar la pobreza, la inseguridad alimentaria y, con ella, el hambre que padecen las personas y las familias más vulnerables” (p.142).

Es importante resaltar que aunque la estrategia “Crío, siembro, como y ahorro”, tuvo alcance departamental en 14 municipios de Risaralda, en este artículo se profundizará en el caso del municipio de Balboa, en donde, aun cuando desde el año 2015 la estrategia concluyó, por terminación del período de gobierno departamental, se ha replicado a través de la asociación **ASOVERDES**, una organización sin ánimo de lucro creada ese mismo año, con el fin de asociar a los productores que habían participado en el proyecto, y que tenían la intención de continuarlo en sus predios con el objetivo de incrementar la seguridad alimentaria.

La comunidad de **ASOVERDES** se ubica en la zona rural dispersa del municipio de Balboa, en trece veredas de las 20 que tiene el municipio. El acceso principal es por la vía La Virginia-Apiá, y otras vías alternas como la vía Anserma-sector la Mancha-Cruces, o la del sector Totuí- Las Brisas. Las vías para llegar a las veredas donde viven los asociados son terciarias, sin pavimentar, aunque algunas cuentan con placa huella.



La infraestructura de sus predios está determinada por las necesidades del beneficio del café; cuentan con viviendas construidas en ladrillo farol y en bareque, y poseen pequeñas instalaciones bajo cubierta, donde cultivan sus legumbres y hortalizas. De acuerdo con el representante legal de **ASOVERDES** (comunicación personal, 20 octubre de 2020), en cuanto a la infraestructura de servicios, la mayoría de los asociados poseen energía eléctrica y agua (potable o no). La mayoría cuenta con sistema de alcantarillado a través de pozos sépticos; el servicio de aseo se da en algunas veredas, pero en el resto del área rural es deficiente, lo que obliga a que las personas incineren las basuras o desechos que producen en sus hogares, con la consecuente generación de gases de efecto invernadero.

La economía de la región se basa en la ganadería y la agricultura que se desarrolla a través del cultivo de la caña de azúcar, cítricos, aguacate, cacao, y principalmente del café. Estos productos se comercializan en el mercado local, y a través de intermediarios, en otros lugares del departamento y del país (Secretaría de Planeación de Balboa, 2012). Aunque la mayoría del territorio es apto para la agricultura, el cultivo del café supuso un problema, pues al no tener otros cultivos bajo la forma de “policultivo”, y en un contexto de bajos precios y daño a sus cosechas, el resultado fue la malnutrición de las familias; este último se constituyó en el riesgo social que **ASOVERDES** ha logrado mitigar en 5 años de trabajo continuo.

Tabla 1. Matriz de liderazgo.

IDENTIFICACIÓN DE ACTORES SOCIALES	PERFIL Y CUALIDADES	ROL QUE CUMPLE EN LA EXPERIENCIA
Gloria Helena Álvarez	Técnico de campo, perfil tecnólogo en producción agrícola	Fue uno de los dos técnicos que trabajó en la zona, impulsando la experiencia de las familias vulnerables de la zona de influencia. Coordinó, planeó, y organizó el calendario, actividades y cumplimiento de los objetivos y metas del Programa
Edmundo Páez Viteri	Técnico de campo, perfil	Técnico en producción agropecuaria. Fue uno de los dos técnicos que trabajó en la zona, impulsando la experiencia a las familias vulnerables de la zona de influencia. Coordinó, planeó, y organizó el calendario, actividades y cumplimiento de los objetivos y metas del Programa.
Víctor Daniel Valencia	Líder campesino y tesorero de ASOVERDES.	Gestor e impulsor de la continuidad de la estrategia en las veredas Las Brisas y Llano Grande del municipio de Balboa, Risaralda.
Carlos Alberto Botero	Gobernador del Risaralda en el periodo 2012-2015	Fue el creador de la estrategia "Crío, siembro, como y ahorro" en el departamento de Risaralda, en su periodo de gobierno.
Gustavo de Luque Franco	Presidente y representante legal de ASOVERDES	Cofundador y actual representante legal de la asociación ASOVERDES, quien entregó la información de carácter primario.

Fuente: Elaboración propia.

METODOLOGÍA

La metodología utilizada para describir esta experiencia de innovación social y su replicabilidad a través de la asociación ASOVERDES, fue la sistematización de experiencias, entendida como un proceso de investigación e intervención en una realidad social, que implica la articulación entre teoría y práctica, con el objetivo de confrontar, modificar y mejorar los procesos sociales (Jara, 2018).



Desde un enfoque cualitativo de investigación se realizaron entrevistas semiestructuradas a los actores sociales y técnicos de campo que laboraron en la estrategia; asimismo, a través de la observación participante se logró la interacción con los beneficiarios del proyecto en el municipio de Balboa. También se realizó la revisión y análisis documental de archivos de fuentes primarias y secundarias de la Gobernación del Risaralda, sobre la estrategia de innovación social “Crío, siembro, como y ahorro”.

A continuación, en la Tabla 1, se presenta una lista de los actores comunitarios e institucionales que participaron en el proceso de sistematización y que fueron identificados como líderes, con un conocimiento profundo de la experiencia:

Fuente: Elaboración propia.

Resultados

En la sistematización de experiencias, la producción de conocimiento compartido que promueve la participación de los colectivos y organizaciones en las decisiones del proceso investigativo se asume como una producción crítica y emancipadora. Es así como cada sujeto tiene el desafío de condensar dicho conocimiento construido en una manera sintética y didáctica, para reflexionar, analizar e interpretar cada uno de los ejes problemáticos (Torres, 2014 p. 73).

En el caso de la sistematización de la experiencia Crío, siembro, como y ahorro se tuvieron en cuenta como ejes problemáticos 5 claves de la innovación social propuestas por Rodríguez & Alvarado (2008) a saber:

- 1. La creatividad,
- 2. El impacto de la experiencia,
- 3. Su pertinencia,
- 4. Los procesos de participación que genera.
- 5. Su capacidad de réplica.

En la Tabla 2 se presenta un resumen de los hallazgos obtenidos para cada uno de estos ejes, así como las evidencias encontradas en la teoría, la práctica y la apropiación social por parte de las comunidades beneficiadas:

Tabla 2. Matriz de análisis.

CLAVES	EVIDENCIA DE LA TEORÍA	EVIDENCIA DE LAS ACCIONES	LOGROS EN LA APROPIACIÓN SOCIAL
Creatividad	Autoconsumo, soberanía alimentaria, esquema sostenible con generación de valor en la innovación de sistemas de producción de alimentos.	Puesta en marcha del Programa número 15, del Plan de Desarrollo Risaralda 2012-2015.	Se creó una cultura de autoconsumo y de buenas prácticas alimentarias en la comunidad intervenida.
Impacto	Evidencias en el plan de seguimiento al cumplimiento de indicadores en los informes del contratista.	Número de familias intervenidas, huertas y galpones construidos.	La comunidad logra cultivar sus propios alimentos, sin la utilización de químicos y con un enfoque agroecológico.
Pertinencia (territorial, poblacional, coyuntural)	Se cuenta con estadísticas sobre el grave problema que se tenía en cuanto a la malnutrición en la región. La población más vulnerable es la más golpeada por los fenómenos de desnutrición y de manera coyuntural.	Esta estrategia de soberanía alimentaria y agricultura familiar es una metodología que puede ayudar a enfrentar la coyuntura de pandemia por Covid 19, puesto que habrá más hambre en el territorio.	La comunidad logró ser autosostenible, mejorando su calidad de vida a partir de la gestión de recursos económicos y del acceso a conocimiento para poder realizar las mejoras en su sistema agroalimentario.

Participación	La información técnica, financiera, y del número de participantes en la estrategia, se encuentra en la base de datos de la Gobernación	Se llegó a casi 2500 familias de estratos bajos, que se encontraban en un nivel de malnutrición; en el caso de Balboa Risaralda, se atendieron un promedio de 800 familias.	Se generan procesos asociativos y de construcción de capital social en el territorio.
Replicabilidad	Toda la información del proyecto es pública, está en medios digitales y escritos, tanto en Gobernación del Risaralda como en la Fundación Construyamos Colombia.	El poder acceder a la información sobre los objetivos, metas, indicadores, presupuesto de la estrategia, de manera fácil y rápida ha permitido su replicabilidad en el tiempo.	La estrategia está inmersa en los planes de desarrollo actuales de algunos municipios de Risaralda; además, varias asociaciones de productores la siguen implementando como en el caso de ASDOVERDES.

Fuente: Elaboración propia.



De acuerdo con Waisburd (2009) para que un producto se considere innovador, tiene que ser novedoso, original, tener utilidad social, brindar beneficios y ser factible: “El Producto Innovador es lo que hace visible lo invisible... es la aplicación concreta de la idea creativa, que surge del pensamiento creativo” (Waisburd, 2009, p. 8). Según Gloria Álvarez, técnica de campo que participó en la experiencia “Crío, siembro, como y ahorro” lo más innovador de la estrategia “fue que perduró en el tiempo, hoy se ven familias que aún tienen su huerta casera y animales como pollos de engorde” (Comunicación personal, 05 de octubre de 2020).

Asimismo, Víctor Valencia, líder campesino y tesorero de ASDOVERDES, al hablar sobre el impacto de la estrategia plantea lo siguiente:

Antes no veíamos con importancia el hecho de poder cultivar nuestros propios alimentos. Con la enseñanza que recibimos en los tres años que duró la estrategia “Crío...” tomamos consciencia, y entre varios productores nos unimos y formamos la asociación ASDOVERDES, con el fin de ser productores agroecológicos, teniendo un sentido de autoconsumo y seguridad alimentaria (...) sin el conocimiento adquirido hubiera sido imposible cambiar nuestra manera de alimentarnos. (Comunicación personal, 10 de noviembre del 2020).

Todo esto se logró a través de una serie de acciones que se ejecutaron entre enero de 2012 y diciembre de 2015. En la primera fase se realizó la construcción de huertas caseras; se entregaron árboles frutales y semillas de verduras para autoconsumo y capacitación en preparación de alimentos, en la zona urbana principalmente. 2.490

familias fueron beneficiadas en 11 municipios, incluido Balboa, con la co-financiación del Departamento para la Prosperidad Social (DPS), por un valor de \$1.106 millones de pesos. En la segunda fase se continuó con la construcción huertas caseras, se fortalecieron aún más los cultivos de frutas y verduras para autoconsumo y se realizó capacitación en preparación e inocuidad de los alimentos, en zona rural de los catorce municipios, beneficiándose 1.900 familias. (Gobernación de Risaralda, 2015, págs. 15-18).

Según el informe de resultados de la estrategia, se estima que en la zona rural se atendió a 31.000 familias, constituidas por 112.751 miembros, en 13 municipios del departamento, creándose así 11 granjas integrales a través de las cuales se constituyeron asociaciones productivas para la crianza de pollos, conejos y cerdos, así como para el cultivo de hortalizas, verduras y frutas. Se instalaron 24.562 sistemas de producción rural, para el autoconsumo de la familia, como medida de prevención contra desnutrición y el desplazamiento.





También se sembraron 1.200 árboles frutales en barrios de estratos bajos de las zonas urbanas, para consumo de la misma comunidad. Se reciclaron un total de 12. 658 kilos de plástico, 116 kilos de aluminio, además de 71.622 kilos de papel reciclado, que significa proteger 1.217 árboles y un ahorro de 71.622 litros de agua limpia (Gobernación de Risaralda, 2015).

Los medios regionales tuvieron un papel importante en la divulgación de los resultados de la estrategia. Así por ejemplo el portal web Contexto Ganadero expresó: "Durante el recorrido, los funcionarios del Gobierno Nacional encontraron experiencias reales y exitosas de familias que producen alimentos para autoconsumo y que ya han cambiado su manera de pensar frente al tema del asistencialismo" (2014 p. 1); otro diario digital destaca la inversión de un millón de pesos por familia, que invirtió la estrategia en capacitaciones y bienes en especie (Ciudad Región, 2013). La misma Gobernación de Risaralda a través de su oficina de prensa, resaltó la importancia de las ferias agroalimentarias como espacios de comunicación de estas experiencias (Gobernación de Risaralda, 2014).

La divulgación de estos resultados, en distintos medios y espacios, fue importante para lograr la replicabilidad de la experiencia, entendida ésta como el modo en que las innovaciones se difunden y son incorporadas en procesos de aprendizaje que desarrollan activamente nuevas capacidades humanas. En este caso, la participación de los beneficiarios, y el intercambio de experiencias y saberes de unos y otros, dio como resultado la construcción social de un conocimiento para ser replicado (Granja, 2015).

Así, en la estrategia "Crío, siembro, como y ahorro", la transferencia social de conocimiento se dio por medio de las Escuelas Campesinas Agroecológicas ECA, en donde los técnicos de campo, visitaban las parcelas de los productores de manera personalizada para realizar asistencia técnica, pero también tenían grupos zonales, donde se compartían vivencias, y a través de métodos como el aprendizaje basado en problemas APB, de carácter cooperativo, comparativo, y experimental, se enseñaba a los productores a aprender

Foto de: <https://www.freepik.com/>

haciendo. Así, a través de las ECA, se favoreció la democratización del conocimiento, mediante un proceso de producción, circulación y asimilación, que coadyuvó al acceso, uso y aprovechamiento de ese conocimiento entre los distintos actores.

Como resultado de este ejercicio pedagógico, un grupo de beneficiados del municipio de Balboa constituyeron en el año 2015 la asociación ASDVERDES, lo que les permitió acceder al apoyo de la administración municipal del período 2016-2019, que les entregó semillas e insumos agropecuarios como parte del programa "Seguridad alimentaria y nutricional" (Alcaldía Municipal de Balboa, 2016). La asimilación o apropiación social del conocimiento (Marín, 2012) se forjó entre los integrantes de ASDVERDES que replicaron el saber aprendido, a través de las ECA, con el fin de mejorar de su calidad de vida, aportando al desarrollo rural desde su contexto local.

Justamente las nuevas concepciones de desarrollo rural incorporan la nutrida participación presente y constante de los actores sociales, lo que implica un empoderamiento de las comunidades, para que las organizaciones sociales y campesinas se fortalezcan (Pérez y Farah, 2002; Roper, 2016); en ese contexto, la asociatividad se convierte en una estrategia de participación social, especialmente de comunidades vulnerables que apuestan por el trabajo colaborativo para la solución de problemáticas en su territorio. Así, enfrentar el riesgo de la inseguridad alimentaria ha implicado que estas asociaciones apuesten por la construcción de relaciones y la articulación a redes sociales más amplias, lo que les permite emprender acciones y buscar aliados estratégicos, en este caso con el Estado, a través de la Gobernación de Risaralda, permitiendo el fortalecimiento del capital social.



Foto de <https://www.freepik.com/>

Durante las visitas de observación que se realizaron en el marco de la sistematización de experiencias, se pudo evidenciar que las personas beneficiadas han adquirido un conocimiento técnico, aunado al saber ancestral adquirido de sus mayores, que se ha transmitido de generación en generación, y que se había perdido por la implementación de la llamada Revolución Verde -la cual hace énfasis en los monocultivos-, pero que con la estrategia "Crío, siembro, como y ahorro" se logró recuperar parcialmente: los productores cultivan ahora sus propias hortalizas y legumbres, adquieren el conocimiento para extraer semillas, obtienen proteína animal y, lo más importante, están ahorrando, comiendo sano, y cuidando el medio ambiente.

Por consiguiente, con la implementación de esta estrategia, se aportó al cumplimiento de algunos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), como el Objetivo 1. Pobreza cero; Objetivo 2. Hambre cero; Objetivo 3. Salud y bienestar; Objetivo 8. Trabajo decente y crecimiento económico; y el Objetivo 12. Producción y consumo responsable (ONU, 2015). Como consecuencia, se puede evidenciar la disminución de la pobreza en el territorio, pues a través de los incentivos económicos, las ayudas en especie y las mejoras en sus predios, los beneficiarios lograron acceder a alimentos sanos, sin plaguicidas, así como potenciar sus procesos productivos reduciendo la desigualdad y las brechas sociales.

En ese sentido, como lo afirman Villa & Melo: “La innovación social vuelve aparecer como una herramienta para potenciar estrategias sociales que buscan la superación de los problemas más urgentes, especialmente la pobreza extrema” (2015, p. 6).

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Con la experiencia de innovación social “Crío, siembro, como y ahorro”, se logró mitigar el riesgo social de la inseguridad alimentaria, que consiste en no poseer los alimentos necesarios para que el cuerpo humano pueda cumplir con todas sus funciones orgánicas y biológicas, porque no hay una ingesta de calorías, vitaminas y minerales según los parámetros establecidos por sexo y edad. Así, a través de procesos inclusivos propios de la innovación social, se benefició a la población risaraldense -tanto de las áreas urbanas como rurales- en temas de salud, educación alimentaria y generación de ingresos, mediante procesos productivos que han beneficiado a los sectores más vulnerables.

Asimismo, esta experiencia evidencia que es posible hacer innovación social desde la gestión pública, superando el asistencialismo que muchas veces permea las acciones del Estado, lo que requiere, de acuerdo con Ospina & Palacio “el fortalecimiento de las capacidades y oportunidades, y la adecuada asesoría técnica para el óptimo desarrollo de las actividades económicas, como formas en que se puede superar el asistencialismo a través de políticas y programas que den oportunidad a la población en condición de vulnerabilidad” (2011, p. 60).

Sin embargo, la innovación social como enfoque de gestión pública debe surgir de las necesidades de las comunidades, con el fin de que puedan participar en la solución de sus problemas, cuestión que implica fortalecer la asociatividad y la generación de capital en los contextos territoriales. Todo esto porque en el sistema agroalimentario mundial, los pequeños productores se enfrentan a la necesidad de asociarse o desaparecer, pues es a través de las asociaciones que se logra enfrentar a un mercado que cada vez demanda más, mejores y más baratos productos. En ese sentido, podríamos incluir la asociatividad como un modelo activo de participación en mercados alternativos como el de alimentos orgánicos o denominaciones de origen.

Por otra parte, se deben aunar esfuerzos entre la inversión estatal y la responsabilidad social de las empresas privadas, de modo que la inclusión social y productiva sea un fin de todos los actores del proceso. Así, teniendo en cuenta que sin inversión ni voluntad política se podrá avanzar en temas de innovación social, los planes, programas y proyectos de inversión social, tanto públicos como privados, deben de contar con una fuerte estrategia de divulgación y circulación de

conocimiento, acompañada de capital semilla o activos en especie, con el fin de que lo aprendido pueda ser puesto en práctica por las comunidades vulnerables.

Finalmente, la participación de estas comunidades en la formulación de planes de desarrollo y de ordenamiento territorial, permitirá que sus propuestas sean tenidas en cuenta desde una base legal y jurídica, logrando con ello una verdadera solución a sus demandas. Pero también es importante que los productores rurales adquieran una cultura de autoconsumo y agricultura familiar, con el fin de mitigar posibles problemáticas del sistema agroalimentario, como el cambio climático, la escasez de semillas, las recesiones económicas, y, actualmente, la pandemia.



Foto de: <https://www.freepik.com/>

Referencias

- Alcaldía Municipal de Balboa. (2015). Con las manos de todos, trabajando por Balboa. Plan de Desarrollo 2012-2015. <https://repositoriocdim.esap.edu.co/handle/123456789/18200>
- CiudadRegion. (16 de octubre de 2013). De la huerta a la mesa con crío, siembra, como y ahorro. https://www.ciudadregion.com/regiones/risaralda/pereira/huerta-mesa-crio-siembra-como-ahorro_1403007287
- CONtextoganadero. (16 de Julio de 2014). Crío, siembra, como y ahorro, un ejemplo para el país. <https://www.contextoganadero.com/regiones/estrategia-crio-siembra-como-y-ahorro-un-ejemplo-para-el-pais>
- FAO, IFAD, UNICEF, WFP and WHO. (2020). The State of Food Security and Nutrition in the World 2020. Transforming food systems for affordable healthy diets. Rome, FAO. <https://doi.org/10.4060/ca9692en>
- Gobernación de Risaralda. (2012). Risaralda unida, incluyente y con resultados. Plan Departamental de Desarrollo 2012-2015. <https://www.risaralda.gov.co/documentos/150160/documento-plan-de-desarrollo/>
- Gobernación de Risaralda. (2015). Informe de resultados Programa de Seguridad Alimentaria y Nutricional Crío, Siembra, Como y Ahorro. <https://www.redinnovagro.in/documentosinnov/Risaralda.pdf>
- Gobernación de Risaralda. (2020). Risaralda sentimiento de todos. Plan de desarrollo Departamental 2020-2023. <https://www.risaralda.gov.co/documentos/150205/documento-plan-de-desarrollo/>
- Granja, D. (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. *Sophía Colección de Filosofía de la Educación*, No. 19, 93-110.
- Jara, D. (2018). La sistematización de experiencia: práctica y teoría para otros mundos posibles. Bogotá Colombia: CINDE.
- Marín, S. (2012). Apropiación Social del conocimiento: una nueva dimensión de los archivos. *Revista Interamericana de Biblioteología*. 35(1), 55-62. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/RIB/article/view/13337>
- Muñoz, L. (2014). Nivel de seguridad alimentaria en algunas familias campesinas de Risaralda (Colombia). *Investigaciones Andina* 16(29), 1016-1028.
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2015). Objetivos de Desarrollo Sostenible. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- Ospina, J. & Palacio, C. (2011). Superando el asistencialismo: La economía como horizonte de política social en Colombia. Bogotá, Colombia.
- Patiño, S. (2010). Aportes de la Sociología al estudio de la alimentación familiar. *Revista Luna Azul*. No. 31, julio-diciembre, 139-155.
- Pérez, E., & Pérez, M. (2002). El sector rural en Colombia y su crisis actual. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, No. 48, 35-58.
- Pérez, E., & Farah, M. (2002). Los modelos de desarrollo y las funciones del medio rural en Colombia. *Cuadernos de Desarrollo Rural* No. 49, p. 9 - 27. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11704902>
- Rodríguez, A., & Alvarado, H. (2008). Claves de la innovación social en América Latina y el Caribe. CEPAL, 37 - 46. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/2536-claves-la-innovacion-social-america-latina-caribe>
- Ropero, S. (2016). Desarrollo Rural en Colombia: Entre la realidad y la oportunidad en el posconflicto. *Perspectivas Rurales*. Nueva época. Año 14, No. 27, p. 13 - 35.
- Secretaría de Planeación de Balboa. (2012). Sistema de Información y Estadísticas Territorial SIETE. Municipio de Balboa - Risaralda. <http://siete.risaralda.gov.co/sitio/index.php/mapas-departamentales/category/51-balboa>
- Torres, A. (2014). Producción de conocimiento desde la Investigación Crítica. *Nómadas*, No. 40, 68-83.
- Villa, L., & Melo, J. (2015). Panorama actual de la Innovación social en Colombia. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Panorama-actual-de-la-innovaci%C3%B3n-social-en-Colombia.pdf>
- Waisburd, G. (2009). Pensamiento creativo e innovación. *Revista Digital Universitaria*. 10(12), 1 -9. <https://www.revista.unam.mx/vol.10/num12/art87/art87.pdf>

